

La mega biblioteca

El Búho nunca creyó que el país tenía, como gran prioridad, una biblioteca descomunal, supuso y, lo dijo en varios editoriales, que lo mejor sería realizar una inversión en modernizar y mejorar la red bibliotecaria de México. Como es normal, nadie nos tomó en cuenta. Ya está hecha o al menos fue inaugurada por el presidente Fox. Se trata de una obra faraónica que está en lo que fueron los terrenos de Buenavista. Lleva el nombre de José Vasconcelos en lugar del que al principio le había dado la burocracia cultural al servicio del PAN: Biblioteca Nacional, pues alguien les dijo que Biblioteca Nacional ya teníamos y que estaba en las manos de la UNAM. Como en el caso de los segundos pisos, cuya inversión es ilógica ya que lo que el DF requiere es un estupendo sistema de transporte público, inteligente y bien organizado, más kilómetros de Metro, tiene sus críticos y sus admiradores: son obras politizadas, más hechas al influjo de la sucesión presidencial adelantada que exigencias de la población.

Pero el caso es que ya tenemos la megabiblioteca. La ventaja es que anticipa muchas actividades literarias y está en una zona desprotegida culturalmente. De tal

suerte, que esta revista deja sus críticas de lado (ya para qué: el niño está ahogado) y promete estar pendiente de sus futuras actuaciones y de su funcionamiento, una vez que la pongan al servicio de la ciudad capital.

El Búho

